

Impacto causó la repentina muerte de joven tenista por una hepatitis fulminante

Pablo Álvarez Marambio, de solo 40 años, era padre de dos pequeños e integraba el club de tenis Tejas Verdes.

David Muñoz Castillo
 cronica@lidersanantonio.cl

Golpeados, conmocionados y sumidos en la más profunda tristeza están los socios del club de tenis Tejas Verdes por la inesperada muerte de uno de los suyos. La mañana de este jueves falleció Pablo Alvarez Marambio, de solo 40 años (13 de octubre de 1984), producto de una hepatitis fulminante, enfermedad que en unos pocos días le costó la vida.

El instalador de televisión e internet murió en el hospital Sótero del Río, en Santiago, recinto al que fue trasladado el miércoles de esta semana, producto de la gravedad de su estado, por una falla hepática.

El exalumno de la escuela de Villa Las Dunas y del Instituto Ercilla comenzó con problemas de salud la semana pasada. "La familia nos contó que empezó con malestares, pero no le dio mucho asunto al tema, pero nunca nadie pensó que era tan grave", comentó Leo Quiroz, dirigente del club de tenis Tejas Verdes, institución que está consternada por la partida de su querido socio.

El jueves de la semana pasada Pablo Álvarez concurrió al Sapu de Llolleo, porque presentaba un cuadro de vómitos y dolor de estómago. Lo derivaron a su domicilio con un tratamiento, pero como los síntomas no disminuyeron pasó una hora en la clínica San Julián para el lunes 16 de junio.

En el recinto asistencial privado el médico que lo

atendió lo derivó de urgencia al hospital Claudio Vicuña, ya que detectaron que presentaba una hepatitis.

Fue hospitalizado y el martes, cerca de las 2 de la madrugada su estado empeoró y sufrió una crisis, ya que su hígado dejó de funcionar. A las 4.30 horas le indujeron un coma y lo conectaron a un ventilador mecánico.

Los primeros resultados del tratamiento eran positivos, pues eliminaba las toxinas que acumuló su cuerpo debido a la falla hepática; sin embargo, determinaron un traslado al Sótero del Río por la gravedad del caso.

Para llevarlo a Santiago lo debían estabilizar. El miércoles lo llevaron a la capital, pero sus signos vitales eran muy débiles. La mañana del jueves dejó de existir.

PESAR

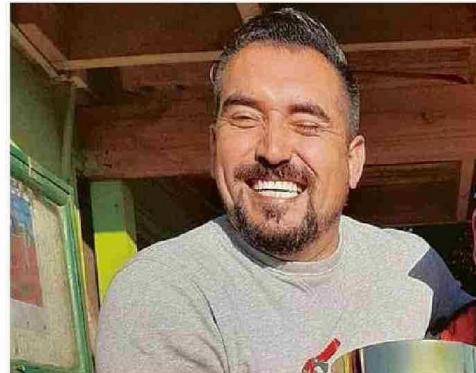
La pérdida de Pablo Álvarez impactó a sus compañeros del club de tenis Tejas Verdes. Era padre de dos pequeños de 6 y 9 años.

"Él se inscribió hace unos seis o siete años con nosotros, teníamos un cariño y afecto, éramos un equipo, íbamos a jugar torneos afuera, representando al club", recordó el dirigente de la tienda raquetera, Leo Quiroz.

Destacó que "era con uno de los primeros que siempre se podía contar, super motivado, un buen jugador y cooperador con el club, dispuesto a apoyar en las campañas solidarias cuando había que apoyar a un compañero por una lesión, siempre era partícipe



IMPACTO CAUSÓ EL REPENTINO DECESO DEL TENISTA.



COMO UN "TIPAZO" RECORDARON SUS COMPAÑEROS A PABLO.

de las obras que hacemos como club", reconoció el dirigente.

"Le teníamos un afecto lindo, el club está choqueado por lo que pasó, porque somos una familia y Pablo era parte de nosotros. Nos pegó bastante fuerte esta noticia", expresó Leo Quiroz.

El club hizo una colecta para apoyar a la familia y le entregaron un cuadro con distintas fotos de Pablo en actividades de la institución. "Era un tipo alegre, una persona linda, jovial, era un tipazo, se va a extrañar mucho", reconoció Leo Quiroz.

"Amigo Pablo, descansa

12

horas de hoy se realizará el funeral del tenista y trabajador.

en paz. Me quedo con cada abrazo, con cada sonrisa y con cada partido jugando juntos. Fui feliz contigo y tú fuiste feliz conmigo en la cancha de tenis. Donde estés sigue siendo feliz. Los demás llegaremos luego. Besos al cielo, amigo", comentó en una publicación del club, Miguel Ángel Farías.

Pablo Álvarez es velado en la capilla Santa Rita de Casia, ubicada en La Boya 840, y su funeral será hoy, al mediodía, en el cementerio parque del Sendero de Llolleo.